FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

NO ES TAN FRÍA SIBERIA (ISABEL COIXET, 2016)

Introducción

COMO COMPLEMENTO A LA *CARTE BLANCHE* que ha programado Isabel Coixet durante el mes de septiembre en el Doré, una selección de doce títulos titulada "Películas que me hubiera gustado hacer", Filmoteca Española ofrece esta semana en su espacio on-line "Flores en la sombra" una de las piezas más ocultas de la autora de *Mi vida sin mí*. Con el mediometraje *No es tan fría Siberia* (2016), que realizó a partir de una visita a un festival de cine en Siberia, Coixet se adentró en los márgenes del cine del yo para reflexionar sobre los azares que dan pie a la fabulación, la exposición pública del cineasta y la memoria de su padre fallecido. Se trata de una pieza realmente insólita en la filmografía de la autora, que realizó en solitario, ocupándose de todas las partes del proceso (desde la concepción al montaje) y en la que aunó en cierto modo las aspiraciones de una película-ensayo, una película-diario y una epístola cinematográfica. En esta hoja de sala, la productora y presidenta de CIMA, Cristina Andreu, escribe sobre el cine de Isabel Coixet a partir de la película –cuyo origen hay que buscarlo en un hombre misterioso que le entregó una caja con fotos de toda su vida– y ofrecemos una entrevista en la que la directora explica las motivaciones y el proceso de creación de *No es tan fría Siberia*.

Sin miedo al riesgo

TODAS LAS HISTORIAS QUE QUEDAN EN EL MUNDO AÚN POR CONTAR. Con nuestra propia vida no tenemos bastante, por eso existen la literatura, el cine, las canciones. Y para eso existen cineastas como Isabel Coixet, una directora inclasificable, que se siente como una viajante de comercio de vidas ajenas. De que es viajante no hay duda, el mundo entero es su patria, nada le es ajeno, ha conseguido que todas sus historias, todos sus personajes, aunque estén y vivan en lugares remotos, nos resulten cercanos y siempre ofrezcan algo con lo que podemos identificarnos. Y eso solamente se consigue desde la empatía. Eso es lo que nos trasmite a su público fiel, pero también al que aún la tiene que descubrir. Qué suerte la suya, me gustaría tanto tener otra vez la mirada limpia para ver de nuevo sus películas. Menos mal que tengo todavía futuro para ver otras que ni imagino.

Todos tenemos diferentes puntos de vista, pero el de Isabel Coixet es muy original, y eso es lo que la hace tan particular, que todo le interesa. Creo que Fiodor Ivanovich Belovsky supo bien a quién le entregaba sus fotos. A Isabel esas fotos la remueven, no las recibe con indiferencia, las acepta como el regalo que son. Gracias a ellas logra hacer *No es tan fría Siberia*, una película en la que las fotos la interpelan de muchas maneras, en la que consigue contarnos sentimientos y vivencias propias, recuerdos de personas tan queridas como su padre (al que sí se parece Fiodor) y John Berger.

La vida de Fiodor Ivanovich es como la de muchas otras personas, da igual que sean de Siberia, España, Senegal o Francia. Lo que le diferencia es que él quiere trascender. No quiere que su vida sea anónima y es capaz de regalar esas fotos a alguien, arriesgándose a perderlas para siempre, con tal de no desaparecer. Creo que ese atrevimiento también estimuló a Isabel Coixet, una cineasta que ha asumido riesgos en todas sus películas, que no se ha repetido nunca, que se atreve a andar por la cuerda floja y sin red. Sus asideros han sido los grandes actores y actrices que siempre quieren trabajar bajo su batuta. Pero en los guiones, en la puesta en escena, en el montaje siempre ha ido más allá.

Isabel Coixet no ha tenido nunca la seguridad, como la tienen muchos otros cineastas, de que sus guiones se van a llevar a cabo. No tiene una productora detrás. Cada nuevo proyecto es como subir una montaña y, en su caso, como mujer, además la tiene que subir con tacones. Por eso me alegra tanto cuando veo *No es tan fría Siberia* o también *Nieva en Benidorm*, ese guion que durante tantos años vivió en un cajón y al final pudo convertirse en una preciosa película.

Isabel, además de ser cineasta, necesita la literatura, las películas y las canciones para vivir. Saber tan bien a dónde te puede llevar una película, cómo puede cambiar tu vida la hace ser muy responsable con lo que cuenta y cómo lo cuenta. Yo solo puedo agradecerle que mi vida no sería la misma sin sus películas: con ellas es una vida mucho mejor y yo soy mejor persona.

Cristina Andreu
Cineasta y presidenta de CIMA (Asociación de mujeres cineastas y de medios audiovisuales)

No es tan fría Siberia podrá verse online **del 24 de septiembre al 1 de octubre** a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:

VER ***NO ES TAN FRÍA SIBERIA***

FICHA TÉCNICA Y SINOPSIS

Título: **No es tan fría Siberia**
Año: **2016**
País: **España**
Dirección: **Isabel Coixet**
Guion: **Isabel Coixet**
Producción: **Miss Wasabi / Paramount Channel España**
Duración: **24 minutos**

Isabel Coixet viaje a un Festival de Cine en Siberia. Allí un hombre misterioso con quien no puede comunicarse, y que le recuerda a su padre, le entrega una caja con toda su vida en fotografías. De regreso a Barcelona, la cineasta trata de poner en orden las fotos, desvelar su misterio, y a partir de ellas reflexiona sobre el poder de fabulación del cine, sobre su padre, sobre la necesidad de conectar con lo ajeno y lo extraño, con el otro.

FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

NO ES TAN FRÍA SIBERIA (ISABEL COIXET, 2016)

No es tan fría Siberia podrá verse online **del 24 de septiembre al 1 de octubre** a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:

VER ***NO ES TAN FRÍA SIBERIA***

Isabel Coixet: "Las ideas nacen en cualquier sitio"

P: ¿Cómo surge en tu filmografía una película tan insólita como *No es tan fría Siberia*? Parece una película que nace de una necesidad muy personal…

R: Yo llevo muchos años haciendo películas y sobre todo hablando de las películas que hago. Y de repente lo que te apetece es hablar de lo que no se habla; de los miedos, de las dudas, de encontrarte en un festival en medio de la nada sin saber muy bien qué pintas allí. Me invitaron a un festival de cine en Siberia donde la obsesión de los organizadores era que de repente a diez bajo cero me pusiera un vestido largo cuando yo, pensando que estoy en Siberia, había traído todo lo que tenía de más abrigo. Pues todas esas cosas. En *No es tan fría Siberia* me apetecía hablar de la extrañeza que muchas veces he sentido en lugares en medio de la nada y que, sin embargo, de repente un hecho fortuito te estimula a hablar justamente de estas cosas y a fabular sobre la vida de los demás. Eso es lo que me pasó en el festival: un señor de repente me entrega una bolsa tapizada de corazones con fotos de toda su vida. Ninguno de los dos habla el idioma del otro, no hay ningún intérprete que nos ayude y de repente este hombre desaparece y me deja con la bolsita de corazones y sus fotos y, bueno, pues me gusta fabular sobre el azar y las hipotéticas razones que tuvo esa persona para hacerlo. Eso me da pie a inventarme cosas y también a hablar de muchas veces cómo me siento y a seguir las ramificaciones de esa historia, que me conducen directamente a mi padre, a mis orígenes, a sus manías y sus obsesiones… el modo en que mi padre se refleja en mí.

P: ¿Tuvo el film algún tipo de distribución?

R: Creo que el corto solo se ha visto en TCM en algunas emisiones, me parece, pero la verdad es que yo soy muy mala para recordar estas cosas. Cuando hago una cosa así para mí, luego soy muy mala como llevándola a sitios y todas esas cosas. Es algo que siempre recomiendo en las clases que doy. Acabo de hacer un seminario de diez días sobre de dónde vienen las ideas y cómo nacen. Para mí son encuentros fortuitos y siempre procuro sacar el máximo partido. De modo que la pieza es sobre todo una herramienta que utilizo cuando tengo que dar una *master-class* o un seminario. Ya sé que a mucha gente le puede parecer banal, pero también que a mucha gente le puede despertar un poco la noción de que las ideas nacen en cualquier sitio si uno está abierto a extraerlas, ¿no? De cualquier sitio.

P: Acaso lo que hace tan personal el proyecto es el vínculo que estableces entre ese desconocido de las fotos y tu padre. ¿Fue ese el impulso determinante?

R: Es posible. Mi padre era una persona que… (silencio) que había, bueno, había tenido una vida muy dura, que había empezado a trabajar en la misma fábrica en la que trabajó su padre, pues mi abuelo murió en un accidente laboral y en vez de una pensión de viudedad para mi abuela, lo que le ofrecieron es darle a mi padre el mismo trabajo. Y empezó a currar con 13 años. Y desde entonces siempre soñó con otra vida. Siempre parecía además que todas las cosas que le pasaban eran súper relevantes. Y en eso no nos parecemos nada porque yo siempre pienso que todo lo que me pasa no es en absoluto relevante. Y sin embargo me parece mucho más relevante lo que les pasa a los demás. Pero bueno, también es cierto que el hombre de las fotos y mi padre se parecían un poco físicamente. Eso me parecía a mí. Pensé que a lo mejor en una circunstancia parecida, igual mi padre hubiera hecho lo mismo y hubiera querido que alguien contara su historia.

P: ¿Qué valor le das a este tipo de proyectos más pequeños, prácticamente íntimos, en tu filmografía? ¿Son una herramienta de aprendizaje, de búsqueda?

R: A mí más que me ayuda es que me divierte, me divierte hacer cosas así. Ahora mismo estoy en una habitación, por darte un ejemplo, por casualidad me han dado una habitación donde vivió mucho tiempo Ava Gardner. Vengo donde me dan un premio esta noche y me han dado la habitación en el Intercontinental, donde estuvo Ava Gardner. Entonces he llegado muy temprano y he pensado, bueno, debería hacer muchas cosas, pero me voy a quedar aquí en la habitación a ver si… No sé, se me aparece el espíritu de Ava Gardner (risas). Que no se me ha aparecido, pero… Pienso que aquí estuvo dos años esta mujer, antes de la casa de Puerta de Hierro. Es una sensación rarísima. Entonces cualquier cosa que se te presenta en la vida puede darte pie a fabular. Yo en eso siempre insisto mucho y la historia de Siberia es esa. Me acuerdo que me invitaron a ir a este festival de repente, cuando estaba en Berlín, y me pareció una cosa tan marciana que pensé "¿cuándo yo voluntariamente voy a ir a Siberia?". Nunca… Pues si de repente alguien te invita, pues dices, venga. Todo son excusas para tener aventuras.

P: *No es tan fría Siberia* entronca con el cine del yo en sus diversas variantes (cine-ensayo, cine-diario, epístola cinematográfica…). ¿Tienes el hábito de realizar piezas de este tipo?

R: Ahora estoy preparando con una cineasta muy joven una cosa que será más larga y en la que llevamos dos años trabajando. Es algo que estamos haciendo mano a mano. Ella se llama de apellido Cox, vive en California y yo me llamo Coixet y entonces el título es *Cox/Coixet*. Es hablar de qué es empezar en el cine y qué es haber hecho ya muchas cosas

FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

NO ES TAN FRÍA SIBERIA (ISABEL COIXET, 2016)

Isabel Coixet: "Las ideas nacen en cualquier sitio" (cont.)

en el cine, y cómo verdaderamente algunas cosas las hacemos igual y otras las hacemos totalmente diferentes. Hace bastante tiempo que lo estamos preparando y este año ya le he dicho: "Tía ya, esto hay que acabarlo. No podemos estar ahí dos años fabulando porque ya es demasiado". Pero sí, esa otra pieza que estará acabada este año.

P: Pero tú misma te ocupas del montaje de estas piezas…

R: La de Siberia sí, la monté yo sola. Fue una película que cociné yo solita. La de *Cox/Coixet,* como es muy larga, la está montando Jennifer Cox, que además es directora de fotografía. Fue mi directora de fotografía en *Elisa y Marcela* (2019).

P: ¿Qué importancia tienen para ti autores pioneros en este tipo de formatos como Chris Marker, Chantal Akerman, Jean-Luc Godard…?

R: A mí Chris Marker me gusta muchísimo. Y también hay una persona que me provoca siempre sentimientos muy encontrados que es Marguerite Duras. Creo que se coloca siempre en una especie de lugar flotando por encima de lo que cuenta. Yo intento quitar más y poner menos barreras entre lo que cuento y quién soy yo, no tengo esa pretensión, fantástica por otro lado, porque a mí me gustan mucho los textos de Duras, mucho, pero tú sabes que sobre todo en las tres últimas películas, básicamente, su voz en off es muy personal, y las imágenes están narrando cosas que poco o nada tienen que ver con lo que ella cuenta… Ese nivel de abstracción me interesa, pero no es lo que yo haría. Chantal Akerman era mucho más personal. La última película que hizo con su madre, *No Home Movie* (2015), era devastadoramente personal. Pero cuando hago *No es tan fría Siberia*, por ejemplo, no estoy pensando en estos autores. Luego te das cuenta de todas las concomitancias, pero eso me pasa también muy a menudo con otras cosas. La semana pasada en Santander se inauguró una expo de fotos mías de Benidorm y de fotos de Robert Doisneau en color en Palm Beach. Hay unas correspondencias muy divertidas entre algunas cosas. Yo conocía la obra en blanco y negro de Robert Doisneau, claro, pero no sabía que había hecho fotos en color en los años sesenta. Es alucinante cómo hay correspondencias, muchas veces se producen esos saltos en el tiempo y en las influencias sin que yo sea ni siquiera consciente de ello.

P: Hablas en la película de que los cineastas, o al menos algunos, sois personas que estáis muy expuestas al público, como si fuera algo que te preocupa especialmente.

R: Bueno, digamos que yo no estaba nada preparada para eso. Yo creo que es algo que no piensas, sobre todo en mi caso, por muchas circunstancias, pues quizás me ha tocado estar más expuesta que otros cineastas, que la gente no sabe muy bien quiénes son. Para lo bueno y para lo malo. Tú lo que quieres es hacer cine, todo lo demás, el mundo que hay alrededor del cine, es decir, las alfombras verdes, rojas, azules, como sean… o que hay personas que están contigo y otras que te detestan completamente… todas esas cosas, no sé, es que no las piensas, no al menos cuando empiezas a hacer cine. Cuando yo empecé este era otro mundo, ahora hay muchos más canales de exposición y quizás las nuevas generaciones están más preparadas. Cuidado, no me quejo, me parece que es muy bonito que de repente te paren por la calle y te digan: "Te sigo desde no sé cuándo y tus películas y lo que llegué a llorar y cómo me hizo pensar tal cosa…" Es muy bonito, ¿no? Pero hay veces que… Y me ha pasado lo contrario, me han pasado cosas tremendas. Pero no sé, sobre todo cuando eres bastante tímido es muy extraño. Supongo que no sabes muy bien cómo llevarlo. También va por caracteres. Hay gente que todo esto lo lleva muy bien y que no le da ninguna importancia. Es más es que se lo pasan bien, disfrutan y casi incluso disfrutan cuando les critican, ¿no? A mí todo me cae un poco como… Nunca fui muy consciente de eso hasta que me lo encontré delante.

> **Me apetecía hablar de la extrañeza que muchas veces he sentido en lugares en medio de la nada y que, sin embargo, de repente un hecho fortuito te estimula a hablar justamente de estas cosas y a fabular sobre la vida de los demás**

No es tan fría Siberia podrá verse online **del 24 de septiembre al 1 de octubre** a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:

VER ***NO ES TAN FRÍA SIBERIA***

P: Para terminar, ¿qué pasó con la carta que le enviaste al hombre de las fotos y con la que terminas el corto? ¿Llegó a su destino? ¿Recibiste respuesta?

R: Pues no lo sé. A través del festival de hecho tenía la dirección y le devolví todas las fotos con dos barras de turrón de Jijona, del bueno, no le envié el de oferta, pero nunca supe más. Así que no sé si este señor ha recibido la carta y mucho menos si ha visto la película. Nunca más se supo. De hecho, muy poca gente ha visto esta película así que me alegro mucho de que la programe Filmoteca Española.

Entrevista realizada por Carlos Reviriego, en septiembre de 2021